



Error al crear la imagen

“El resultado del proceso del domingo puede darnos ciertas pistas sobre la elección de diputados y senadores que tendremos a final de año, pero no necesariamente sobre la presidencial”.

¿Cómo llega el sistema político-democrático chileno a las elecciones del fin de semana, un proceso histórico y múltiple? ¿Es un sistema (partidos, gobierno, Estado, ciudadanía) maduro, sano, preparado para enfrentar un desafío de tal magnitud?

“Desde el punto de vista institucional están dadas las condiciones para un proceso constituyente. Chile encabeza los rankings a nivel regional en términos de institucionalización de su sistema de partidos, gobernabilidad democrática y los indicadores de democratización. Si bien existen ciertos problemas asociados al malestar con la democracia -crisis de confianza y desafección-, el proceso constituyente puede ser más bien un canalizador de dichas demandas. Precisamente, **el proceso histórico que viviremos puede contribuir a mejorar los indicadores de malestar**, pero están las condiciones desde el punto de vista formal e institucional para su pleno desarrollo”.

¿Qué pasa con los partidos políticos? Las diferencias ideológicas son parte del “juego” democrático, pero, ¿existe algún límite? Se ven posturas muy extremas, muy antagonistas en uno y otro sector..., ¿qué tan perjudiciales pueden ser esas diferencias?

“Los partidos políticos son pieza clave para la democracia. No se puede entender una democracia sin partidos políticos. El riesgo de candidatos populistas y mayorías circunstanciales que ocasiona la falta de partidos políticos puede erosionar seriamente el sistema. Lo que le queda mejorar a la clase política es la calidad de los políticos, pero hasta ahora no existen sistemas exitosos despojados de los partidos. Estos debieran ser los encargados de representar a los ciudadanos, canalizar sus demandas y presentar una propuesta ideológica para el Chile del futuro.

Si bien se advierte cierto nivel de polarización en el discurso, esta polarización aún no se transfiere a los ciudadanos. Efectivamente, **la polarización es riesgosa para la democracia, pero responde a un sistema electoral que precisamente privilegia la representación por sobre la construcción de mayorías**, trayendo como costo la polarización de los actores políticos por efecto de diferenciación entre ellos”.

¿Qué tan perjudicial puede ser ese ambiente antagonístico para lo que viene del proceso constituyente, cuando los constituyentes deban sentarse a dialogar en torno a la nueva Constitución?

“Los constituyentes deberán negociar los componentes de la Constitución.

Ahí será muy relevante la composición de la Convención para la generación de los acuerdos. En la práctica, al menos observando el trabajo legislativo, aún siendo el gobierno de Piñera minoritario en el Congreso, se han alcanzado acuerdos mayoritarios entre las coaliciones políticas. Algo similar esperamos que ocurra con la Constitución. Dado que tienen tiempos acotados para la redacción del texto constituyente, quienes participen del proceso se verán forzados a alcanzar dichos acuerdos”.

¿Puede existir alguna diferencia a partir de los resultados de la elección de constituyentes? Por ejemplo, si, en general, hay una mayoría de independientes o se imponen los representantes de los partidos políticos.

“Dada las características del sistema electoral, esperamos una elección de independientes mayor que en las elecciones de diputados -que utilizan un sistema electoral parecido- pero con la posibilidad de que entren algunos independientes. Los partidos políticos seguirán teniendo un rol central dentro del proceso. Esto solamente por efecto mecánico de cómo se transforman los votos en escaños. De todas formas, en algunos casos **los independientes fuera de pacto son personas que de alguna forma están vinculadas con la política**”.

¿La participación puede ser un indicador relevante? Si hay poca o mucha participación..., ¿le puede dar más o menos validación al proceso constituyente?

“La legitimidad del proceso constituyente está determinada por tener elecciones libres, transparentes y con voto informado y secreto. En ningún caso está condicionada a la participación electoral.

La clave para entender la participación en las elecciones del domingo será ver si esta es más parecida a una elección municipal -donde tradicionalmente votan menos personas- o a la elección del plebiscito, donde la participación fue más alta y cambió de manera sustantiva la composición de los votantes. En dicho proceso votaron personas que antes no lo habían hecho y el sesgo de clases no fue tan marcado como en otros procesos electorales”.

Presidente Piñera y partidos

¿En qué situación llega el Presidente Piñera a las elecciones? ¿Qué rol puede tener tras el proceso electoral, deberá resignarse a un papel secundario esperando el término de su mandato? Las encuestas no lo favorecen y los partidos de su sector di-

¿Cómo encajan los nombres de Pamela Jiles y Daniel Jadue en el proceso de candidatos presidenciales, especialmente en el caso de la centro-izquierda? ¿Tienen ambos alguna opción en caso de ir fuera de un acuerdo (primarias) de este sector?

“El Presidente está presentando una situación completamente distinta a lo que normalmente ocurre con la aprobación presidencial. Normalmente, la aprobación presidencial tiende a ser alta durante los primeros meses de gobierno. Luego baja hacia la mitad del periodo. Y, finalmente, vuelve a subir hacia el final del mandato, cuando la tensión mediática está centrada en las candidaturas presidenciales y no en el Presidente. Acá observamos algo completamente distinto. **La aprobación presidencial está fuertemente permeada por los resultados de la pandemia y continúa llegando a mínimos históricos para un presidente. Naturalmente, los candidatos presidenciales buscarán distanciarse de su imagen y el Presidente tendrá más bien un rol secundario**”.

¿Puede definir algo el proceso electoral de este fin de semana de cara a la carrera presidencial? ¿A partir del lunes entramos en modo presidenciales?

“En general, las elecciones con sistemas proporcionales -como las que utilizaremos en las del domingo- no están relacionadas con la probabilidad de éxito de un candidato. Estas elecciones sirven para conocer la fuerza de los partidos y su predictibilidad está más relacionada con otras elecciones de similares características. El resultado del proceso del domingo puede darnos ciertas pistas sobre la elección de diputados y senadores que tendremos a final de año, pero no necesariamente sobre la presidencial. En una elección presidencial priman más los atributos individuales de los candidatos que los partidos que los acompañan”.

¿Cómo encajan los nombres de Pamela Jiles y Daniel Jadue en el proceso de candidatos presidenciales, especialmente en el caso de la centro-izquierda? ¿Tienen ambos alguna opción en caso de ir fuera de un acuerdo (primarias) de este sector?

“Responden a dos cuestiones diferentes. Primero, la candidatura de Pamela Jiles que tiene un sustento en su participación en el retiro del 10% de las AFP, política de carácter universal que en muchos casos fue la única ayuda que recibieron algunas familias chilenas. Lo de Daniel Jadue está más bien relacionado con su rol como alcalde. Recordemos, además, que los alcaldes fueron los principales sobrevivientes al estallido social y son percibidos por la ciudadanía como los principales agentes para la solución de sus problemas.

Experto en procesos electorales

Mario Herrera es doctor en Estudios Americanos con mención en Estudios Políticos y Sociales, magister en Política y Gobierno y Cientista Político, de la Universidad Diego Portales.

Sus áreas de interés son opinión pública, procesos electorales y política comparada de América Latina. Actualmente, se desempeña como profesor de la Escuela de Administración Pública de la Universidad de Talca.

En el plano académico, ha participado como expositor en seminarios organizados por el Instituto de Ciencias Sociales-UDP y en congresos nacionales e internacionales como el de la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política y la Asociación Chilena de Ciencia Política.

Es coinvestigador del proyecto “Los partidos demócrata cristianos en América Latina. Origen histórico, liderazgos, evolución política y desempeño electoral, 1920-2017” y del proyecto “Democracia y Fuerzas Armadas de ayer y de hoy: entre el conflicto y la estabilidad”.

En términos políticos, está planteada la opción de un acuerdo de primarias que sería beneficioso para la calidad de la oposición y para su futura presentación de listas de diputados y senadores. **Por efecto del sistema electoral, se obtienen mejores resultados cuando las listas van en conjunto**”.

Y en el caso de la derecha, si bien hay diferencias, especialmente en el caso de la UDI, al parecer la definición del candidato presidencial no debería ser tan compleja..., ¿o no?

“En el caso de la UDI habrá que ver si prima la designación de una candidata histórica -Evelyn Matthei- o el candidato con más posibilidades de ganar. Pareciera ser que el partido se inclinara por lo segundo. El respaldo de Lavín está más vinculado a la población en general, mientras que el de Matthei requiere del apoyo de la UDI. En cualquier caso, para la primaria tiene más posibilidades el candidato que presente al partido, mientras que en la presidencial importa más el que tenga respaldo ciudadano y pueda acercarse al elector de centro”.